

## Historia de una hipoteca, Armando Guerra.

El 14 de septiembre de 1997, la prensa internacional reseñó la euforia de los ministros de Hacienda y Cordiplan, Matos Azócar y Petkoff Malec, respectivamente, así como de Alesia Rodríguez, quien comando la operación de canje de deuda. Se trató para la fecha de la mayor emisión de bonos realizada por país alguno en Latinoamérica: 4,4 millardos de dólares, y que alargaría a 30 años el vencimiento de parte de la deuda externa.

Los ministros indicaron que la rueda de venta realizada en Nueva York se planteó para un millardo de dólares y la demanda se desbordó a 7 millardos de dólares, lo que hizo cuadruplicar la oferta prevista.

*The Wall Street Journal* indicó en su edición americana: "Los inversionistas devoraron la emisión venezolana de los llamados bonos Globales", que rescataron bonos y fianzas de los papeles Brady en condiciones que según ese diario constituyó un récord de ventajas en este tipo de colocaciones. Pero la gran incógnita desde un principio, cuando se conoció la operación, fue saber ¿quién ganó? En los mercados internacionales llegó a plantearse que Chase Manhattan Securities y Goldman Sachs, los líderes de la colocación de los bonos Globales venezolanos, fueron los grandes beneficiados en esa operación, debido a que se aprovecharon de la información privilegiada y compraron una porción importante de títulos de la deuda pública venezolana antes del 3 de septiembre, fecha en la que Matos Azócar anunció el plan de refinanciamiento. Así, a través de empresas instrumentales y fondos paralelos la banca de inversión hizo el gran negocio. Algo le dejaría a los operadores políticos.

Los representantes del Chase Manhattan descartaron la versión y aseguraron que el grupo financiero ni sus clientes fueron privilegiados en el proceso: "Nosotros no gozamos de ningún favoritismo. En el proceso de selección de los agentes colocadores concursamos en las mismas condiciones que los restantes 20 bancos de inversión".

No obstante, otros operadores de los bancos de inversión se quejaron de las limitaciones de información que hubo de parte de Chase Manhattan y Goldman Sachs durante el proceso de recepción de solicitudes de canje de deuda que se dio entre los días 4 y 11 de septiembre de 1997. Pero, incluso, mucho antes de esas fechas, la negociación se hizo en el secreto de Miraflores. No trascendió ni al Consejo de Ministros. Pero como secreto entre tres dura poco, en el extinto Congreso se enteraron y comenzó el bombardeo. Como de costumbre, en las primeras de cambio, ni Caldera ni Petkoff ni Matos se dieron por entendidos.